

Migraciones de ayer y de hoy en Santiago del Estero. Cursos y recursos en la población joven de la provincia

María Luisa Araujo¹
Silvana Passeri²

Resumen

La migración es una de las características estructurales de la provincia de Santiago del Estero, y ha sido abordada por autores de distintas áreas disciplinares a lo largo del tiempo. Este artículo se propone efectuar un aporte, enmarcando el tema a partir del reconocimiento de nuevas perspectivas analíticas e identificando como objeto de estudio, específicamente, a la población joven de la provincia.

Tiene por objetivo describir, a partir de una perspectiva demográfica, las principales características o rasgos que asume el perfil de la población de Santiago del Estero, ingresante y residente en la provincia y la que reside fuera de ella, en la franja etaria considerada joven, entre 15-29 años, a partir de la información provista por los censos nacionales y la descripción del contexto geográfico provincial. Se pretende señalar, además, alguna relación entre las condiciones sociales y productivas que puedan estimular tanto la ida como el retorno al medio geográfico que los contiene y las modalidades que asumen estos flujos en la población juvenil.

Palabras clave: Juventud / migraciones / perfil sociodemográfico / pobreza

Abstract

Migration is one of the structural characteristics of Santiago del Estero province, and has been approached by authors of different disciplinary areas over the time. This article will try to make a contribution, framing the issue from the recognition of new analytical perspectives, and identifying as object of study, specifically, the young population of the Province.

It aims to describe, from a demographic perspective, the main characteristics or traits that assume the profile of the population of Santiago del Estero, entrant and resident in the Province, and the

1 Socióloga / Docente Investigador / FHCsSyS//UNSE / E-mail: araujo_yuli@yahoo.com.ar

2 Socióloga / Docente Investigador / FHCsSyS//UNSE / E-mail: silveria@arnet.com.ar

population that resides out of the Province, in the age group considered young, between 15 and 29 years, from the information provided by the National Census and the description of provincial geographical context. It is intended to state a relationship between social and productive conditions that can stimulate both the outward and return to the geographical environment containing them and the methods that these flows assume in the youth population.

Keywords: Youth / migrations / sociodemographic profile / poverty

Introducción

En el presente trabajo se describe, a partir de una perspectiva demográfica, las principales características o rasgos que asume el perfil de la población de Santiago del Estero ingresante y residente en la provincia y la que se encuentra radicada fuera de ella, tomando en cuenta la información provista por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, en la franja etaria considerada joven. Los datos del último Censo Nacional 2010 no se encuentran publicados en su totalidad, por lo que el análisis se centra en el Censo 2001, en relación con datos censales de 1990 y los disponibles del Censo 2010.

En la primera parte del informe se hace referencia a aspectos conceptuales a fin de contextualizar una temática que ha recibido numerosos aportes desde diferentes corrientes teóricas y que ha producido nuevas categorías, acordes con la necesidad de describir los fenómenos derivados de los flujos de población, tanto externos como internos, y las modalidades que asumen en un escenario de globalización creciente.

El análisis se focaliza específicamente en la población joven, teniendo en cuenta dimensiones de origen, sexo, edad, distribución territorial, ocupación, educación; utilizando para el análisis estadístico y como definición operacional aquella cohorte de edad que se encuentra comprendida entre los 15 y los 29 años, coincidiendo con el criterio demográfico establecido por la Dirección Nacional de Juventud de la Argentina.

Aspectos conceptuales

Según la definición de la *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales* (edición española 1975), la “migración” suele definirse como el desplaza-

miento de personas a una distancia significativa y con carácter relativamente permanente. Esta definición, sin embargo, apenas comienza a delimitar el tema, puesto que deja sin especificar el significado exacto de dos importantes términos: 'permanente' y 'significativa'. Una persona que va a otro país y permanece en él durante el resto de su vida sería un emigrante; y no lo es otra que realiza una visita de dos horas a la ciudad más próxima. Entre estos dos extremos hay una enorme sucesión de posiciones intermedias, que solo en parte podemos distinguir según criterios más o menos arbitrarios (Peterson: 1975).

La importancia de la temática aparece en esta misma fuente, desarrollada por una multiplicidad de autores citados en una amplia bibliografía, originada en Europa y Estados Unidos, y cuyos apartados reflejan la problemática de la época de las grandes migraciones en títulos como: Modelos de migración; Selección migratoria; Efectos sobre la población, Modelos tipológicos, y luego la consideración de los aspectos económicos referidos a Movimientos voluntarios y forzados, citando como la primera gran migración atlántica a la del tráfico de esclavos africanos, a la vez que el siglo XIX fue el período de las grandes migraciones de Europa a América, con personas que se desplazaron por propia voluntad.

Con respecto a la medición de la migración, se señala que los países no comenzaron a llevar registros de la auténtica migración internacional hasta después de pasar por el máximo caudal, los modernos movimientos migratorios, ya que en la mayor parte del siglo XIX las estadísticas disponibles fueron subproductos de leyes y disposiciones creadas con otros propósitos. Tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido, los registros de movimientos de pasajeros fueron resultados de leyes reguladoras de la navegación. El período 1840-1924 fue el más significativo en la historia de las migraciones. Las necesidades de transferencia de población del Viejo Mundo al Nuevo Mundo hicieron que más de 45 millones de personas cruzaran el océano, produciendo una tasa media de crecimiento de la población en cada decenio del siglo XIX, del 29 por cien en Estados Unidos, 34 por cien en la Argentina y 8 por cien en Europa; siendo el principal proveedor de capital financiero más importante del mundo la Gran Bretaña, quien colocó casi el 70 por 100 de sus recursos monetarios en América del Norte, América del Sur y Oceanía.

Las consecuencias de este período migratorio y su impacto cultural, económico y social, en términos de asimilación e integración, marcan profundamente nuestra idiosincrasia, difícil de dilucidar, complejizada en las formas de expresión social, intrincada en los procesos que registra la evolución histórica de los movimientos poblacionales. En el trabajo "La discusión en torno a la migración y la movilidad territorial de la población", Ramiro

Flores Cruz sostiene que la idea de migración como “desplazamiento con traslado de residencia de los individuos, desde su lugar de origen a un lugar de destino o llegada que implica atravesar los límites de una división geográfica” (*Diccionario demográfico multilingüe* IUSSP-CELADE, 1985) ha dominado por décadas el estudio de las migraciones, tanto internas como internacionales, y que desde distintas disciplinas como la historia, la economía, la sociología y la demografía, el interés se ha centrado casi exclusivamente en los movimientos con traslado definitivo de residencia.

El crecimiento en las últimas décadas de los desplazamientos espaciales no definitivos, como los circulares, pendulares y estacionales, ha puesto en evidencia las limitaciones de la definición tradicional de la inmigración, que solo permite captar una parte de los movimientos territoriales, relacionados con las crisis de las economías y las implicancias de la globalización, en cuyo contexto se introducen nuevos conceptos como el de *movilidad espacial*, que alude al conjunto de desplazamientos en el espacio de individuos cualquiera sea la duración y la distancia física (Pellegrino, 2000), incluyéndose todas las modalidades de desplazamientos, que conformarían una trama continua que va desde la inmovilidad hasta la movilidad definitivas (Maguid, 1993). Otros autores como Guy Standig (1984) clasifican a los individuos en cinco categorías de estatus de movilidad según sea la duración de la estadía, la distancia recorrida, la actividad y la intención de establecerse en el nuevo lugar o de retornar al origen, a saber: los migrantes permanentes, los migrantes temporarios, los *commutes*, los *transfer*, los migrantes de largo plazo (a estos se denomina ‘migrantes’ en sentido estricto) y los no migrantes.

Hervé Domenach y Michel Picouet, en su trabajo *Las migraciones* (1996) sostienen que el concepto de residencia es un concepto evolutivo, que depende del uso de los lugares que las personas frecuentan habitualmente. Hasta hace poco tiempo se refería a la noción de *residencia-albergue*, es decir el lugar donde el individuo acostumbra habitar, y los estudios sobre migración –con sus implicancias territoriales, estadísticas, legales, inmobiliarias, socio económicas– se fundaban en el criterio de residencia única, por lo tanto la migración era considerada como una transferencia de residencia desde un lugar de origen hasta uno de destino o llegada. Hoy día la gran movilidad de los individuos y sus familias presenta otras alternativas como las de residencias principales, secundarias o múltiples, la movilidad profesional y las residencias ocasionales. Pueden considerarse los desplazamientos que se hacen al interior del espacio de vida sin modificarlo: cotidianos o temporarios entre los diferentes lugares que constituyen ese espacio y aquellos que modifican el espacio habitual, sea por la ampliación o reducción del número de lugares utilizados o por un cambio radical del área de residen-

cia. Esta constatación produce la emergencia de la noción de *espacio de vida*, utilizada por primera vez por Daniel Courgeau (1978), mientras que otros autores lo denominan “*ciclo de vida*”, “*área de vida*” o “*densidad de residencia*”, que delimita la porción de espacio en el cual el individuo realiza sus actividades, que puede tener un sentido amplio –si se tienen en cuenta todas las conexiones del individuo– o restringido –si solo se atiende al lugar de residencia de la familia y el del trabajo.

Estos autores sostienen que las múltiples razones que conducen a llevar adelante un estudio sobre migraciones pueden reagruparse en tres categorías:

- Aquellos que se refieren al conocimiento de los mecanismos migratorios: naturaleza y modalidad de los flujos, tipología de las formas de movilidad, características de los migrantes y las migraciones.

- Los referidos a la distribución territorial de la población; la migración es entonces considerada como un factor de crecimiento o decrecimiento de la población regional (en el caso de la migración interna) o nacional (si se trata de migración internacional).

- Las que se ocupan de las condiciones y los determinantes socio económicos de la migración y que privilegian las consecuencias sobre el medio al que afecta.

Este trabajo, dadas las condiciones de realización limitadas por la accesibilidad a las fuentes de datos, se centrará en el segundo punto, o sea la distribución territorial de una franja etaria que corresponde a la denominación de población joven. Estos jóvenes serán las unidades de análisis, descriptos en sus características socio demográficas espaciales, dejando para otra oportunidad el desafío del estudio de las condiciones y los determinantes socio económicos de la migración y las consecuencias sobre el medio al que afecta, si bien se intentará esbozar, mediante descripción del contexto geográfico provincial, alguna relación entre las condiciones sociales productivas que puedan estimular tanto la ida como el retorno al medio geográfico que los contiene.

Migración y juventud

Un informe de 2007 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), referido a las tendencias y urgencias de la juventud en Iberoamérica, reconoce que la migración internacional de los jóvenes tiene dos aristas encontradas, ya que por un lado hay estímulos a la movilidad entre países y por otro existen fuertes barreras al ingreso y permanencia en

los lugares de destino. En Iberoamérica, los países peninsulares se han constituido en un nexo importante para la migración, en especial España, configurándose un nuevo patrón migratorio relacionado con el envejecimiento de las poblaciones europeas, la migración intrarregional, básicamente fronteriza, la emigración extra regional orientada a los Estados Unidos y Canadá.

Con respecto a la migración intrarregional, los jóvenes han representado cerca del 17% del total de migrantes en los últimos años. El grueso de los migrantes se encuentran en la Argentina, Costa Rica y Venezuela, cuya composición por género revela un predominio de mujeres y una importante concentración en el servicio doméstico, que se combina con otra fracción sustantiva de inactivas con bajos niveles educativos, que dificultan su inserción productiva. En la Argentina el aporte de migrantes peruanos y bolivianos se ha intensificado considerablemente en la última década.

La mayor predisposición a migrar de los jóvenes reconoce algunas particularidades en las causas que la propician, destacándose entre ellas: 1) la migración laboral, que predomina entre los adultos y jóvenes de edades mayores, basado en el objetivo de obtener trabajo y mejores condiciones laborales (ingresos, prestaciones, perspectivas de carrera y otros; (la diáspora producida a principios del 2000 en la Argentina y cuyo destino fueron los países europeos por la facilitación que producía eventualmente los antecedentes familiares); 2) la migración educativa, que obedece a requerimientos escolares y tiene dos cimas relacionadas con el ingreso a la educación secundaria y superior (en nuestra provincia se produce movilidad de las áreas rurales hacia poblaciones cercanas, que ofrecen niveles medios de enseñanza o de las pequeñas ciudades a los centros urbanos más importantes para acceder a ciclos terciarios o superiores); 3) la migración nupcial, derivada de la formación de pareja; 4) la migración emancipadora, que se relaciona con la salida del hogar paterno y la constitución de uno propio y 5) la migración familiar, que puede subdividirse entre aquella de 'arrastre', que acontece cuando la familia se traslada, más frecuente entre púberes y adolescentes, y aquella de reencuentro familiar. La 1), la 2) y la 5) son las motivaciones más frecuentes en la provincia de Santiago del Estero, ligadas a condicionantes estructurales de atraso en el desarrollo productivo de algunas de las regiones y las crisis por reconversión del sistema capitalista, cuyos efectos pone en riesgos de vulnerabilidad, especialmente a los países en vías de desarrollo.

Santiago del Estero y la dinámica poblacional en relación con las migraciones

El movimiento migratorio de los jóvenes se produce y reproduce en el contexto de una provincia extensa (136.351 km²), que integra la región Noroeste del país –junto con La Rioja, Tucumán, Catamarca, Salta y Jujuy–, caracterizada por condiciones de escaso desarrollo y, como consecuencia, altos índices de pobreza y exclusión social de sus habitantes. El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 registra para Santiago del Estero 874.006 habitantes, con un crecimiento del 11,4%, levemente superior a la media nacional del 10,6%. Como la mayoría de las provincias del Noroeste y Noreste, se mantienen tasas de natalidad por encima del promedio nacional 18,6‰ (Ministerio de Salud 2009) pero sus poblaciones han experimentado una fuerte emigración hacia centros urbanos, como el Gran Buenos Aires, vislumbrándose así un crecimiento total menor a la media nacional. María Rosa Gómez y Nora Gómez (2010) señalan que el crecimiento vegetativo en la provincia tuvo valores altos durante el siglo XX, sin embargo este fenómeno no se manifestó en el número de habitantes por la constante migración de nativos a la pampa húmeda, fenómeno que se revierte en la década 1991-2001, cuando la tasa de crecimiento provincial es superior a la del país. El movimiento de la población, y su afectación de manera diferencial en los 27 departamentos que comprende la división política de la provincia, queda reflejado en los distintos períodos que estas autoras describen con pérdidas y ganancias de población y que culmina en un análisis del fenómeno de la desaparición y reformatión de localidades, posible de detectar a partir de los registros censales 1991-2001, fenómeno que probablemente aparecerá acentuado con la información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, no disponible aún.

Período 1947-60: En este período todos los departamentos, salvo Capital, perdieron población ya que la tasa de crecimiento intercensal de la provincia fue de -0,5 mientras que el país creció en ese período un 17,2%. Los más afectados por la migración fueron los departamentos Copo y Alberdi.

Período 60-70: Los departamentos con más pérdidas fueron Alberdi, Avellaneda, Choya, Figueroa, Loreto, Salavina, Capital, Ibarra, Ojo de Agua y San Martín. Los departamentos que menos perdieron fueron Banda, Jiménez, Robles, Rivadavia, Pellegrini y con saldo nulo el departamento Río Hondo.

Período 70-80: Los que más perdieron población fueron los departamentos Aguirre, Alberdi, Avellaneda, Mitre, Sarmiento, Silípica, San Martín, Salavina, Ojo de Agua, Quebrachos, Rivadavia y Guasayán. En una situa-

ción moderada Atamisqui, Belgrano, Figueroa, Ibarra, Jiménez y Pellegrini; mientras que con migración escasa o débil Banda, Copo, General Taboada, Loreto, Moreno y Robles.

Período 80-91: Los departamentos Moreno y Alberdi fueron los que más perdieron población. En menor escala los departamentos como Salavina, Quebrachos, Pellegrini y Figueroa.

Período 1991-2001: Se registra una importante recuperación de población en todos los departamentos provinciales, con excepción de Mitre, que sigue perdiendo población.

Las autoras complementan este análisis con la identificación de poblaciones en desaparición, cuya problemática la vinculan con los procesos migratorios hacia centros urbanos medianos y grandes. En el departamento Alberdi, la localidad de Agustina Libarona; en Banda, El Aibe y San Ramón; en Copo, Villa Matoque; en Choya, Las Palmitas; en Figueroa, Pozo del Castaño, San Vicente y Villa Figueroa; en Guasayán, Santa Catalina; en Moreno, Amama y Girardot; en Quebrachos, Villa Quebrachos; en Río Hondo, Aragonés, Chañar Pozo Arriba, Suri Yacu y Yute Yacu y en Robles Santo Domingo y Villa Robles. Esta reducción de población, que comienza en los 60, se fue agudizando hasta que en el censo de 2001 es identificada como NF por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) lo que se traduce en No Figuran, por lo cual, si bien no se puede afirmar que han desaparecido, existen dudas sobre las posibilidades de identificación en términos de agrupamiento poblacional.

Por otra parte se presentan situaciones de reagrupamientos que las autoras categorizan como “Poblaciones en Reformación”, las que presentan un proceso inverso al anterior, ya que crecen poblados en cercanías de centros urbanos de importancia, favorecidos por el desarrollo de infraestructura vial que conecta con los mismos, y demandan del entorno rural tanto producción de bienes primarios como recursos humanos. Esto ocurre en las proximidades de las ciudades Capital, La Banda y Las Termas de Río Hondo, especialmente. En estos centros urbanos se registran los mayores índices de ingreso de jóvenes migrantes en el período objeto de estudio: 1991-2001.

Jóvenes santiagueños y migraciones:

La situación de las migraciones contemporáneas se enmarca en el contexto histórico nacional y provincial. Las características actuales analizadas para Santiago del Estero dan cuenta de la estrecha relación con los efectos acumulados de las migraciones internas de la segunda mitad del siglo XX (1950-1980) y las posteriores a ese período.

Los jóvenes santiagueños según origen, edad y sexo:

Al relacionar la Población Total de la Provincia y la Población Joven respecto a su origen y su composición por sexo y edad, se destaca que la

población juvenil representa el 26% de la Población total de la provincia (Censo 2010), observándose un variación intercensal relativa de aproximadamente un 7% con respecto a la población joven, que da cuenta el Censo de 2001: 210.876 jóvenes (26,31% sobre la Población Provincial).

Cuadro 1
Santiago del Estero: Población Total y Población Joven según
variación intercensal absoluta y relativa, (2001-2010)

	Población				Variaciones	
	2001	%	2010	%	Absoluta	Relativa
Total Provincia	802.269	100	874.006	100	71.737	8,9
Total Jóvenes	210.876	26,31	225.036	26	14.777	7,0

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (Censos 2001- 2010).

Este incremento aunque moderado muestra el impacto del proceso de transición demográfica como consecuencia del descenso de la natalidad y el aumento de la expectativa de vida, lo que ha provocado cambios en el perfil demográfico de la estructura poblacional, tendencia que se manifiesta a nivel nacional y local, lo que evidencia la importancia de la juventud del país y de nuestra provincia, no solo en magnitud sino también en cuanto constituye un desafío para las políticas públicas, que deben asegurar que los jóvenes obtengan las capacidades necesarias para sostener el crecimiento y desarrollo socio económico y cultural de la provincia, de la región y del país .

Los jóvenes que se desplazan hacia Santiago:

Se analizan a continuación las dimensiones sociodemográficas y espaciales de los Jóvenes Nacidos en otros Países y los Nacidos en otras Provincias.

Los jóvenes extranjeros

Cuadro 2
Los jóvenes extranjeros en Santiago del Estero

Aporte a la población provincial	Sexo y grupos de edad	País de origen
El aporte no ha sido significativo. En el 2010 se registra un incremento de jóvenes extranjeros: 0,28% (645) del total de la población joven provincial, 225.036, casi el doble de la registrada en 2001, 0,16% (346) jóvenes sobre total población joven 210.876, y casi tres veces el registrado en 1991, 0,13% (210) de un total de 154.375 jóvenes.	En 2001 existe una incidencia mayor en volumen de <i>mujeres</i> de origen extranjero, 51% (177) y en el grupo de jóvenes plenos ¹ (20-24), 36% (124). En 2010 existe preeminencia de <i>varones</i> extranjeros, 55% (356) por sobre las <i>mujeres</i> , 44% (289) concentran en el grupo jóvenes adultos (25 a 29), 36% (235).	Casi en su totalidad provienen de los Países de la Región: México, Paraguay, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay y en menor medida de Taiwán, Siria y Líbano.

Elaboración Propia en base a INDEC- Censos 1991, 2001, 2010-

1 Algunos autores distinguen tres subgrupos: jóvenes adolescentes (15 a 19 años), jóvenes plenos (20 a 24 años) y jóvenes adultos (25 a 29 años)

Se destaca que el *aporte de la población nacida en el extranjero* a la población de Santiago del Estero ha sido escasa aunque tuvo alguna relevancia a principios de siglo XX, cuando en 1914 sumaban el 4% de los habitantes de la provincia, a partir de esa fecha tuvo un descenso sostenido hasta llegar al 2001, representando apenas el 0,27%, observándose en 2010 un pequeño incremento, ascendiendo su representación a 0,33% (2.884).

Con relación a los jóvenes, la tendencia de este proceso inmigratorio se podría explicar en el contexto de crecimiento económico y recuperación de indicadores sociales, laborales y consumo en nuestro país a partir de 2003, tras la profunda crisis social, laboral, económica y política de 2001. Respecto a estos comportamientos, del cual Santiago del Estero es tributario, María I. Pacecca y Corina Courtis (2008) destacan que a partir de mediados del siglo XX, la Argentina perdió relevancia como país de destino prioritario para los inmigrantes intercontinentales, especialmente los europeos, conservando el

lugar de destino preferencial de los inmigrantes intracontinentales, principalmente de los países limítrofes, a partir de la década del 70, aun cuando sus proporciones sobre el total de la población siempre han sido menores que las de la inmigración extrarregional. Si bien la Argentina, desde 1970, atravesó una serie de crisis socioeconómicas y políticas, que repercutieron profundamente en la estructura social, modificando su perfil demográfico y socioeconómico, siempre se perfiló como un mercado de trabajo de acceso relativamente fácil y rápido.

Estos jóvenes nacieron a fines de los setenta y en los ochenta, uno de los períodos más críticos de América Latina, la llamada década perdida, que se caracterizó por la caída drástica en el PBI *per cápita* regional y el aumento de la pobreza, el crecimiento de las desigualdades sociales, el desempleo, la precarización del empleo y la exclusión social, por lo que se infiere la vinculación de los procesos migratorios a los diferenciales socioeconómicos entre el lugar de origen y de destino (Pacecca y Courtis, 2008), motivando el movimiento poblacional en su mayoría por razones económicas y políticas.

En este sentido el entorno de crecimiento y recuperación socioeconómica de la Argentina, operado en los primeros años del siglo XXI, luego de la crisis de 2001, podría haber incentivado el movimiento migratorio, fundamentalmente desde los países de la región.

Los jóvenes ingresantes de otras provincias:

Cuadro 3
Los jóvenes que llegan de otras provincias

Los jóvenes nacidos en otras provincias	Los jóvenes nacidos en otra provincia por sexo y edad	Los jóvenes por provincia de nacimiento
Su aporte a la población santiagueña es importante. Conforman desde fines del siglo XX, la décima parte de la población provincial. En 2001 representan el 13,2% (27.846) jóvenes del total de la población provincial, 210.876. Se incrementa 2,2% respecto de 1991, 10,9% (16.148).	Existe una leve preeminencia de varones, 51% (14.169) por sobre las mujeres, 49% (13.677). Mayoritariamente son adolescentes (15-19), 38% (80.795) y jóvenes plenos (20-24), 34% (73.403).	40% de los jóvenes inmigrantes proviene de centros urbanos grandes: Conurbano Bonaerense 18%, Santa Fe 8%, Córdoba 7% y Ciudad de Bs. As. 7%. De las provincias limítrofes ingresan de Tucumán 18% y Chaco 6%. Es poco significativo el ingreso de otras provincias.

Elaboración Propia en base a INDEC- Censos 1991 -2001

Las *corrientes migratorias internas*, a diferencia de las extranjeras, fueron más importantes y constituyen desde mediados del siglo XX la décima parte de la población de la provincia. El Censo de 2001 da cuenta de un aumento de casi el 3% del aporte de las otras provincias del país respecto del Censo de 1991 (10%). En 2001, la población residente en Santiago del Estero nacida en otras provincias ascendía a 101.345 habitantes, representando el 12,6% de la población provincial, casi el doble de la población que en esa condición se registraba en 1991, con un total de 65.645 habitantes.

Respecto a la *composición por género* a nivel provincial no se presentan diferencias significativas entre la proporción de varones y mujeres, tendiendo a una participación porcentual con leve preeminencia masculina. Los varones representan el 50% de los ingresantes y las mujeres, el 49,7%. La incidencia de los jóvenes sobre el total de ingresantes de esta categoría sigue la tendencia de composición por género de la población provincial ingresante.

La *composición por provincia de nacimiento* destaca que la mayoría de los

jóvenes ingresantes provienen de las provincias que conformaban la zona industrial en la etapa de la migración interna a Buenos Aires (1930-1980), coincidente con las etapas de sustitución de importaciones y de industrialización a partir de la década del 50. De esta zona proviene el 40% de los jóvenes ingresantes a la provincia: provincia de Buenos Aires, fundamentalmente del cordón industrial del conurbano bonaerense.

Teniendo en cuenta que estos jóvenes nacieron a fines de la década del 70 y durante la década del 80, se infiere que mayoritariamente serían descendientes de migrantes internos hacia las grandes ciudades, coincidiendo con el proceso de desindustrialización que afectó a nuestro país desde fines de los 70 y que influyó en los patrones migratorios internos, orientándose en este período hacia las ciudades medianas y a la región patagónica.

Los jóvenes ingresantes según radicación, trabajo y educación:

Cuadro 4
Los jóvenes que llegan de otras provincias

Los jóvenes nacidos en otras provincias según Radicación territorial 27.846	Los jóvenes nacidos en otras provincias según rama de actividad	Los jóvenes nacidos en otras provincias según años de escolaridad
Casi la mitad, 49% se instala en los Departamentos que poseen los principales centros urbanos de la provincia: Capital, Banda y Río Hondo.	23% trabajan en Agricultura y Ganadería 35% en Servicios en las ramas Comercio 20% y Hotelería 15%. Muy pocos en los rubros industria manufacturera 7%, Enseñanza 7%, Construcción 6,2%, Administración Pública 6% y Transporte 5% .	Presentan bajo nivel de escolaridad. Completaron los Ciclos Primario: 25% Secundario: 15% Sup. /Univ.: 2% No completaron Primario: 14% Secundario: 29% Sup. / Univ.: 12% 3% Nunca asistió

Elaboración Propia en base INDEC - Censo 2001

Los jóvenes ingresantes según radicación territorial:

En el proceso de recuperación de población que se registra en la provincia (Censo de 2001) se verifica una distribución diferencial muy importante en función de las zonas geoeconómicas, que ofrecían mayores posibilidades

de desarrollo local. Las pautas de asentamiento de los jóvenes ingresantes a la provincia priorizan los centros urbanos principales, los que ofrecen alternativas laborales en el sector servicios, principalmente comercio y turismo y, en menor proporción, en las áreas agrícolas ganaderas, que comenzaron su despegue productivo con la ampliación de la frontera agropecuaria y el crecimiento de algunos centros de población, que ofrecen mejores condiciones de infraestructura y servicios.

Casi el 42% de los jóvenes ingresantes se instalan en la zona centro (agrícola ganadera) con cultivos bajo riego, que posee los dos centros urbanos principales (ciudades Capital y La Banda) y que concentra la actividad agrícola ganadera provincial. El 38% (10,557) del total de jóvenes ingresantes de esta zona, (27.846) se instalan en los departamentos Capital y Banda. Le sigue en importancia, respecto a la elección de asentamiento, la zona del sudoeste, que concentra el 18% de ingresantes jóvenes, los cuales en su mayor proporción se instalan en el departamento Río Hondo (11%), cuya ciudad cabecera, Las Termas de Río Hondo, concentra la actividad turística de la provincia. La zona este (ganadera), con un aporte de 14,2% de ingresantes, presenta la mayor proporción de jóvenes instalados en el departamento Taboada y Moreno. La zona norte (forestal-ganadera) recibe el 6,5% de los jóvenes ingresantes, que en su mayoría se ubican en el departamento Copo. Mientras 8,6% se asienta en la zona noroeste (agrícola), en los departamentos Pellegrini y Jiménez.

Distribución de los jóvenes ingresantes según grupos de calificación ocupacional:

Considerando que la Calificación Operativa alude a tareas de cierta secuencia, variedad, atención, rapidez y habilidades manipulativas y ciertos conocimientos específicos sobre objetos e instrumentos utilizados, adquiridos por capacitación técnica y/o experiencia laboral y No calificadas refiere a tareas de escasa diversidad, utilización de objetos e instrumentos simples y en muchos casos el propio cuerpo del trabajador, no requiere de conocimientos o habilidades previas (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001-Base de datos-Definiciones de la base de datos), las ocupaciones de los jóvenes ingresantes muestran que en su mayoría (82,5%) se concentran en tareas que requieren menor calificación: Calificación Operativa (52%) y los que No requieren Calificación (30,5%). Mientras que las ocupaciones que requieren una mayor calificación representan un 14,4%, distribuyéndose en las de Calificación Técnica (12,4%) y las de Calificación Profesional (2,3%). La representación diferencial de estas categorías se explican a partir de su vinculación con la estructura económica provincial, basada principalmente en el sector primario, en las actividades agrícolas

ganaderas y en el sector servicios, en las ramas del comercio y hotelería, que principalmente incorpora o contrata trabajadores con baja calificación o sin ella. En la composición por sexo, se destaca que las actividades que requieren de Calificación Operativa, el empleo de los varones supera al de las mujeres, mientras que en las actividades que requieren Calificación Técnica el empleo es un poco mayor en las mujeres.

Emigración de los jóvenes santiagueños. Contexto provincial:

La emigración de la población de Santiago del Estero revela, en el Censo de 1970, características de éxodo, ya que el 45% de los santiagueños residía fuera de la provincia. En la zona industrial del Gran Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba se concentraba la población que migraba desde el campo a la ciudad, desplazamiento provocado por la irracional explotación de los bosques y el agotamiento de los suelos agrícolas, que dejaba en disponibilidad gran cantidad de mano de obra.

El Censo de 1980 registra una recuperación moderada del crecimiento demográfico de la población provincial. Proceso que se ve reflejado al comparar las tasas intercensales de crecimiento medio anual en la provincia de los períodos 1960-1970, 4% y 1970-1980, 18% (INDEC, Censo 1991, 1993).

Esta situación permite inferir una disminución de la emigración en el período 1970-1980, que Rosa M. Eudal (1984) explica por causas coyunturales, tal el retroceso económico que afectó al país y que implicó la pérdida de oportunidades laborales en los tradicionales centros urbanos de atracción de población migrante del interior del país y no a una "mayor capacidad de la provincia para retener su población", ya que las causas estructurales de expulsión de la población no se modificaron en el período

En 1991, en cambio, se vuelve a repetir la tendencia de 1970 en la estructura poblacional, debido a la emigración en las edades jóvenes, destacando que el fenómeno de la emigración ha determinado desde el primer Censo Nacional de 1895 la presencia mayoritaria de mujeres en su población residente. Este fenómeno se acentúa hasta la primera mitad del siglo XX, en que se incrementa la emigración de mujeres (superior a la de los hombres), tendiendo a restablecerse el equilibrio entre sexos, pauta que se refleja en la evolución del índice de masculinidad (INDEC, Censo 1991, 1993).

Cuadro 5
Índice de masculinidad

Años	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Índice de masculinidad	93	94	96	99	99	100	100,6	98

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (Censo 1991. Resultados Definitivos-Santiago del Estero Serie B N° 22. Censos 2001-2010).

Mientras que en 2001 se mantiene el equilibrio con una leve preeminencia de varones, en 2010 esta tendencia disminuye a favor de las mujeres.

El Censo de 2001 da cuenta de las características actuales de la emigración de la población santiagueña a otras provincias y de la Población Joven.

El 48,2% (387.477) de la Población Nacida en Santiago del Estero reside en Otras Provincias, respecto a su *composición por sexo*, se destaca que la emigración de las mujeres, (52,1%) es superior a la de los hombres (44,4%).

Históricamente el fenómeno de la emigración hacia las zonas urbanas en el período 1991-2001 lo explican diversos autores en relación con las mayores posibilidades de las mujeres de integrarse al mercado de trabajo urbano en el sector servicios (personales, domésticos, comerciales), que son los más demandados en las zonas urbanas. El índice de masculinidad alto da cuenta de la ruralidad de la provincia, aunque con escaso desarrollo, que tiende a mantener la fuerza de trabajo masculina, en cuanto sus tareas son mayoritariamente desarrolladas por los hombres (Tasso, 2002).

En lo que hace a la *distribución espacial* la población emigrante provincial se concentra en el conurbano bonaerense y en la provincia de Buenos Aires (64,3), le sigue Santa Fe (7,06%), Ciudad Autónoma de Buenos Aires (7%), Córdoba (6,3%) y Tucumán (5,6%), mientras que en el resto de las provincias argentinas la población residente representa entre menos del 1% y 2%.

Los jóvenes que se van:

Cuadro 6
Los jóvenes que se van de Santiago

Los jóvenes que se van de Santiago	Los jóvenes que se van de Santiago por sexo	Los jóvenes que se van de Santiago por lugar de destino
En 2001 del total de jóvenes nacidos en Santiago del Estero, 241.095, viven fuera de la provincia, 24% (58.401).	Del total de jóvenes emigrantes se van más mujeres, 52,4% (30.623) que varones, 47,6% (27.778).	El 49% tiene como destino el Conurbano Bonaerense y Provincia de Buenos Aires; 23% a las grandes ciudades: Córdoba 9%, Ciudad de Bs. As. 8%, Santa Fe 6%. 22% a las provincias limítrofes: Salta 10,6%, Tucumán 6,9%, Catamarca 2,6% y Chaco 1,7%. Región sur del país, especialmente Río Negro, 1,5%. Resto de las Provincias es menos del 1% en cada una de ellas.

Elaboración Propia en base a INDEC - Censo 2001.

La distribución por sexo de los jóvenes emigrantes sigue la pauta de feminización de la emigración, que caracteriza a la población provincial y que da cuenta el Censo de 2001.

Las emigraciones de los jóvenes hacia las provincias limítrofes de Santiago del Estero responden a razones económicas y de estudio. Las pautas de asentamientos de los migrantes jóvenes por sexo no presentan diferencias respecto a la de la población general.

Saldo migratorio de la población general y juvenil

Cuadro 7
Santiago del Estero: Saldo Migratorio Población Total
y Población Joven según Sexo - Censo 2001

Total Población Provincial			
Sexo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo Migratorio
Total	103.533	387.447	-283.914
Varones	52.072	178.580	-126.508
Mujeres	51.461	208.867	-157.406
Total Población Joven			
Sexo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo Migratorio
Total	28.182	58.401	-30.219
Varones	14.328	27.778	-13.450
Mujeres	13.854	30.623	-16.769

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (Censo 2001).

En el Censo 2001 se reitera la tendencia de saldos migratorios negativos, tanto en la población total como en la población de jóvenes, a pesar del incremento registrado a nivel de todos los departamentos provinciales, salvo Mitre.

El fenómeno de la emigración es sostenido en este período, presentando un saldo migratorio para el total de la población provincial de -283.914.

Respecto a la composición por sexo se destaca la feminización de la emigración, mientras que en la inmigración en el período es casi pareja entre los sexos en el total provincial.

La emigración de los jóvenes sostiene la misma tendencia del fenómeno en la provincia, con un saldo negativo de -30.219, destacándose respecto a su composición por sexo, mayor número de varones en la inmigración, mientras que en la emigración es superior el número de mujeres (30.623 y 27.778 varones).

Algunas conclusiones

La situación de la migración santiagueña y especialmente de la población joven que se analiza en este trabajo y cuya fuente de datos proviene del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y de la información parcial disponible de 2010, muestra una fuerte vinculación con los procesos socio-históricos que la condicionan.

Respecto a la inmigración, las principales características evidencian una magnitud un poco mayor de varones por sobre las mujeres, y su asentamiento se produce en los departamentos en los que se localizan los principales centros urbanos y concentran las actividades económicas más importantes de la provincia, como son la agrícola-ganadera y la de servicios (Capital, Banda, Robles y Río Hondo)

La emigración de los santiagueños evidencia pautas de feminización, con mayoría de mujeres que emigran con destino urbano, pues su principal localización está en las principales ciudades del país (Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba).

Si bien históricamente estos procesos migratorios han presentado pequeñas fluctuaciones, el fenómeno de la emigración continúa siendo significativo fundamentalmente entre los jóvenes santiagueños, que migran por escasas oportunidades laborales y educativas en la provincia, observándose una mayor dispersión en los asentamientos, ya que además de las grandes ciudades como Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, orientan su destino hacia las provincias limítrofes (Tucumán, Chaco, Catamarca) y hacia el sur del país (Río Negro).

El proceso de descapitalización que sufrieron las economías regionales en la década del 90 trajo como consecuencia serias dificultades en provincias con un porcentaje muy alto de población rural. El Censo de 2001 registra para Santiago del Estero un 34% de población rural, de la cual el 24,6% correspondía a población rural dispersa y solo un 9% a parajes y localidades pequeñas, las cuales tienden paulatinamente a desaparecer (Gómez y Gómez, 2010). Esta tendencia a la ruralidad en el marco de cambios estructurales, donde se perfilan dos modelos de desarrollo: uno que intensifica inversiones extra provinciales como modelo de desarrollo agropecuario, y el otro que propone el apoyo a la pequeña producción, con la vista puesta en la sustentabilidad de los recursos naturales y el arraigo de los campesinos a través del estímulo a la agricultura familiar, produce movilidad y reacomodamiento de las poblaciones afectadas por estos procesos.

Las políticas estatales traducidos en diversos Programas focalizados en los distintos actores regionales, a través de Agencias de desarrollo, o el

fortalecimiento de acciones llevadas a cabo por las ONG y por organismos estatales diversos no evita las migraciones estacionales, que siguen representando un 45% promedio de los ingresos familiares, aunque en algunas zonas este porcentaje es mayor debido a que en los pequeños pueblos del interior, sus habitantes en edad activa viven exclusivamente del empleo público y la actividad agropecuaria de los pequeños productores rurales (PSA Informe 2010).

Como marco de estas problemáticas, subsisten fuertemente arraigadas, las grandes extensiones asociadas a la marginalidad, situación jurídica irregular en cuanto a tenencia de la tierra, cultura feudal y patronazgo, que requieren un largo proceso de intervención y participación social enmarcado en un Plan de Reordenamiento Territorial, tendiente a asegurar un desarrollo sostenido en la provincia, que evite entre otras cosas la pérdida del espacio, el abandono de la propia cultura y la incertidumbre permanente que generan las migraciones tanto estacionales como definitivas.

Bibliografía

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2007): *Informe*.
- Courgeau, Daniel (1978): "Nuevos enfoques conceptuales de la migración en el contexto de la urbanización", *Población*, Instituto Nacional de Estudios Demográficos (INED).
- Domenach, Hervé y Picouet, Michel (1996): *Las migraciones*, Córdoba, Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* (1975): Madrid, Aguilar S.A.
- Eudal, Rosa Marcela (1984): "La problemática social y demográfica. El subdesarrollo de Santiago del Estero a través de su evolución demográfica", *Jornadas sobre Problemática del Subdesarrollo Provincial, Santiago del Estero*, Universidad Nacional de Santiago del Estero.
- Flores Cruz, Ramiro A.: "La discusión en torno a la migración y la movilidad territorial de la población", Disponible en: http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/Ramiro_Flores/Migracionymov.pdf
- Gómez, María Rosa y Gómez, Nora (2010): "Tendencias actuales de la dinámica poblacional, poblaciones en movimiento: desaparición y reformación", *Población, Estado y Sociedad*. Disponible en: <http://fhu.unse.edu.ar/revista5/articulo1.htm>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (1993): Censo 1991. Resultados Definitivos. Santiago del Estero, Serie B 22, Buenos Aires.
- (2001): Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.
- (2010): Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.
- International Union for the Scientific Study of Population (IUSSP) y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) (1985): *Diccionario demográfico multilingüe*, Lieja, Bélgica.
- Maguid, Alicia (1995): "Migración e integración regional en el Cono Sur: Desafíos metodológicos y perspectivas futuras", Pellegrino, Adela (Comp.) *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Montevideo, Trilce.
- Pacecca, María I. y Courtis, Corina (2008): "La inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas", Documento, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Pellegrino, Adela (2000): "Migrantes latinoamericanos: síntesis histórica y tendencias recientes", Informe, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Programa de Población.
- Peterson, William (1975): "Migración. Aspectos Sociales", *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*, Madrid, Aguilar.
- Picouet, Michel (1995): "Las migraciones entre países fronterizos. Reflexiones 'cursivas' sobre enfoques metodológicos", Pellegrino, Adela (Comp.) *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Montevideo, Trilce.
- Tasso, Alberto (2002, 26 de mayo) "Una interpretación sobre la mayoría masculina", Santiago del Estero, *El Liberal*.

Páginas web

- <http://www.agro.uba.ar/apuntes/no> Fecha de consulta: febrero 2013
- [ww.indec.gov.ar/.../Definiciones%20CD%20Base%20CNPHV2001](http://www.indec.gov.ar/.../Definiciones%20CD%20Base%20CNPHV2001) Fecha de consulta: febrero 2013